

# Las dos caras de Mozart

Los niños son los protagonistas del espectáculo 'Mozart contra Mozart' que se representa desde ayer y hasta mañana en el auditorio Alfredo Kraus. Partiendo del humor y la participación ininterrumpida del público, en la obra se recrea la vida y se ejecutan algunas piezas emblemáticas del genio de Salzburgo.

A. G. S.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Alrededor de 6.000 niños de primaria, pertenecientes a distintos colegios de Gran Canaria, podrán descubrir y disfrutar de las obras del genio de Salzburgo con el montaje *Mozart contra Mozart* que se representa desde ayer en el auditorio Alfredo Kraus y que continuará exhibiéndose hoy y mañana, a las 10.00 horas.

Este proyecto pedagógico, que surge de una colaboración entre Arval Producciones y la Fundación Auditorio, está protagonizado por un singular títere, llamado Silfredo, representado por Víctor Formoso y su títere, Popó, que maneja Alexia Rodríguez, y que conseguirán traer a Mozart al tiempo actual con la colaboración de los jovencísimos espectadores.

## Títeres

El montaje, que repasa la vida del compositor, es interactivo pues los niños participan en el desarrollo de la obra. "Al trabajar con títeres y con los pianistas José María Curbelo y Óliver Curbelo", señala su guionista,



Un instante del montaje de ayer, con el pianista Óliver Curbelo, entre los jovencísimos espectadores. | A. CRUZ

Gregorio Afonso, "los niños tienen que integrarse con obras, con las sonatas, los dúos y el piano a cuatro manos". Para Afonso, uno de los objetivos que ha perseguido se resume en que "los niños se familiaricen con estos montajes y las familias sigan viniendo

al Auditorio", algo que se ha logrado de alguna manera ya que para su próximo montaje, *Los rocanrolitos*, hay reservada la asistencia de 9.000 alumnos".

Para Afonso, uno de los logros del espectáculo es que consigue presentar las dos caras de Mozart: la vitalista y ge-

nial y la del síndrome de Torette que le llevaba a tener ese comportamiento variable.

Durante el pase de ayer, los niños pudieron gritar, aplaudir y hasta simular tocar un piano o dirigir una orquesta, a los sonos de *La marcha turca* o *La pequeña serenata nocturna*.